

# COMENTARIO SOBRE EL LIBRO “DISERTACIONES, PROYECTOS Y TESIS EN PSICOLOGÍA Y OTRAS DISCIPLINAS: DESAFÍO Y ESTRATEGIAS PARA AFRONTARLO” \*

COMMENTARY ON THE BOOK "DISSERTATIONS, PROJECTS AND THESIS IN PSYCHOLOGY AND OTHER DISCIPLINES: CHALLENGE AND STRATEGIES TO FULFILL IT"

Recibido: 8 de mayo de 2019 | Aceptado: 8 de mayo de 2019

Eliut Rivera-Segarra <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Ponce Health Sciences University, Ponce, Puerto Rico

## UN COMENTARIO SOBRE / A COMMENTARY ON

Serrano-García, I., Torres López, L. D., & Rodríguez Medina, S. M. (2019). **Disertaciones, proyectos y tesis en psicología y otras disciplinas: Desafío y estrategias para afrontarlo**. San Juan, PR: COATTI.

Quisiera comenzar esta reseña con un agradecimiento a las autoras. En primer lugar, por la invitación que me extienden para reseñar su más reciente libro. En segundo lugar, por esta aportación tan importante para la educación universitaria en términos generales, pero más específicamente para el adiestramiento en Psicología en Puerto Rico. Este trabajo minucioso evidencia, una vez más, su inquebrantable compromiso con el quehacer psicológico en el País y por ello les estoy eternamente agradecido.

Mientras leía este libro y pensaba en la encomienda de reflexionar sobre él desde mi perspectiva como investigador, no podía sacarme de la cabeza el libro de Arcadio Díaz Quiñones “El Arte de Bregar” (2003). Y es que, según él, bregar es y cito: “un difuso método sin alarde para navegar la vida cotidiana, donde todo es tremendamente

precario, cambiante o violento” (pg. 20). “Bregar quiere decir actuar, trabajar con habilidad y experiencia, cumplir con las expectativas... Cuando alguien brega bien, encuentra el camino, ordena las reglas de juego, restablece una atmosfera de confianza, mitiga el caos, el revolú” (pg. 21). Me preguntaba entonces, ¿qué es hacer investigación en nuestro contexto puertorriqueño, si no es estar en un constante estado de brega? Cuando no es enfrentarse a la usual falta de recursos e infraestructura, es enfrentarse a la apatía institucional, que relega el trabajo investigativo a algo que se hace “por el lao”, en el tiempo libre y si se puede. Es la violencia de tener que competir (casi siempre en desventaja) en propuestas para fondos en EEUU para subsistir. Es enfrentar el rechazo de tu artículo por enésima ocasión en X o Y revista arbitrada. Es sobrevivir la sobrecarga académica de

\* Este comentario es una versión revisada de la reseña realizada por el autor el día 2 de mayo durante la presentación del libro en el Instituto de Investigación Psicológica de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

<sup>1</sup> Toda comunicación debe ser dirigida a Eliut Rivera-Segarra al correo electrónico [elrivera@psm.edu](mailto:elrivera@psm.edu).

cursos/supervisiones/comités/servicio/investigaciones/disertaciones, y un largo etcétera que en la mayor parte de las ocasiones no es remunerado. Es terminar de limpiar aquella base de datos para poder, por fin, correr los análisis faltan. Es entonces que a veces, cuando se brega bien, llegan esos momentos cuando aceptan la ponencia, publican el manuscrito o te dan la propuesta. Entonces, se reordenan las reglas del juego, se mitiga el caos, el revolú, y se recargan las energías para enfrentar el próximo desafío en este maratón de entender cómo podemos vivir de la mejor manera posible.

Como investigador, me parece que la tesis, la disertación o el proyecto equivalente<sup>2</sup>, no son otra cosa que un primer enfrentamiento a estas realidades. Con el agravante de que, si no bregas-no llegas, no te gradúas. Pero, ¿cómo bregar con estos desafíos que según señalan las autoras, recurrentemente retrasan el que se logre terminar el grado en un tiempo razonable? Ciertamente, un manual de programa que desglose requisitos para la obtención de un producto (la tesis, disertación o proyecto equivalente) ayuda a tener una idea de cómo debe lucir ese destino. No obstante, no aporta mucho a entender cómo es ese camino, que vía principal tomar, cuando debemos usar atajos o que particularidades hay que tener en consideración si se transita por los caminos particulares de nuestro contexto puertorriqueño. Entonces, ¿cómo se brega con esto? Esa es la interrogante que me parece que este libro responde. Y es en esa respuesta, donde creo que radica su mayor aportación, la desmitificación del proceso de tesis, disertación o proyecto equivalente. Este libro pone en evidencia no solo sus características, sino diversas formas de navegar dicho proceso. Eso hace, desde mi perspectiva, que cuando estudiantes lleguen a enfrentarse a ese camino desconocido, tengan una idea más clara de qué les espera. Dicho esto, me parece también importante

aclarar, que este libro no es solo de utilidad para estudiantes sino todo lo contrario, es de gran utilidad para investigadores e investigadoras, profesores y profesoras e incluso, personas en posiciones administrativas en las instituciones, que de alguna forma u otra tienen injerencia en los procesos de tesis, disertaciones o proyectos equivalentes.

En mi caso como investigador, identifiqué algunos aspectos que me parece que atienden nuestras necesidades previo a adentrarnos en este proceso junto al estudiantado. Por ejemplo, uno de ellos es el fomentar el diálogo abierto entre estudiante e investigador o investigadora. No sé si a ustedes les ocurre, pero a mi frecuentemente me sucede que cuando estudiantes llegan a mi laboratorio para dialogar sobre una potencial integración a su comité, la dificultad más inmediata es una de las que acertadamente mencionan las autoras, lograr una comunicación efectiva que lleve a un balance entre las expectativas del estudiantado y mis posibilidades para atenderlas. Para mi es imposible aceptar a cada estudiante que me plantee trabajar como director o lector de sus disertaciones, por razones obvias. Pero existen formas, que en este libro se hacen explícitas, para que tomemos más tiempo para deliberar y sopesar dicho pedido a la luz de la realidad de las demandas laborales de ese momento. Algunas de esas formas pueden ser tan sencillas como reconocer la diferencia entre mentor o mentora, director o directora y lector o lectora. No es lo mismo que alguien con quien no he trabajado antes y de quien desconozco de su ética y ritmo de trabajo, llegue a preguntarme si puedo ser su mentor de disertación a que llegue a explorar primero que me parece el tema y si pienso que pudiese colaborar en su proyecto de alguna manera. El libro aclara estas diferencias que usualmente no se discuten en la cotidianeidad del salón de clases.

---

<sup>2</sup> En el libro las autoras se refieren al “proyecto equivalente” como el requisito comparable a la disertación que se exige en los programas que otorgan grados de PsyD.

Otro aspecto que me parece importante al menos en mi caso, es como demostrar la curiosidad por la búsqueda de conocimiento en esas interacciones. Por ejemplo, las autoras brindan una recomendación que me parece fabulosa, que no vayan donde el investigador o investigadora a que él o ella les entreviste, sino que sea a la inversa. Que pregunten cuál es la carga actual, que les parece el tema, como pudiesen aportar o solicitar ejemplos de publicaciones en el área, entre otros asuntos. Ofrecen incluso una guía de entrevista detallada para este tipo de interacción como apéndice. Eso es enseñar a bregar.

Hay otros aspectos que quiero compartir pues me hicieron reflexionar profundamente sobre mis prácticas una vez estamos inmersos en la tesis, disertación o proyecto equivalente. Uno de ellos es la automatización que puede surgir en cada investigador e investigadora con respecto a quehaceres del proceso investigativo. Es decir, leyendo el libro cobro conciencia de algunos aspectos que he pasado por alto como por ejemplo, hacer hincapié en tener varios “backups” o siempre calcular el triple del tiempo estimado en cualquier tarea (ej. Someter a comités institucionales de ética). Por otra parte, mientras leo el capítulo 10, noto la importancia de detenerme para poder transmitir al estudiantado cuando es imprescindible dejar de leer. La angustia que puede generar el estar leyendo artículos que no producen ninguna información nueva, puede precisamente ser uno de esos factores que impiden el culminar a tiempo. Nuevamente, aunque lo practico como investigador constantemente, no es necesariamente algo que tomase en consideración al trabajar en una disertación, hasta hoy.

De igual forma, confieso que de manera similar me sucedió con un aspecto que me parece que atraviesa el libro en su totalidad. En este caso el componente emocional detrás del trabajo en la tesis, disertación o proyecto equivalente. Aunque me parece que una vez

acepto ser parte de este proceso, estoy disponible y atento a cuando algo sale mal, reconozco que no siempre estoy atento a cuando nada anda mal. Y esto, como bien se explica en el libro, no es necesariamente una buena práctica. El escribir ciertamente es un acto social, pero también uno muy individual y en ocasiones o etapas del proceso de tesis, disertación o proyecto equivalente puede llegar a ser un acto bastante solitario y drenante. Un mensaje de apoyo que no dependa de si algo anda mal, como se desprende de una de las entrevistas en el capítulo 5, puede ser una mejor práctica que facilite el que estudiantes se mantengan en la brega con su tesis, disertación o proyecto equivalente.

Finalmente, como investigador el capítulo que más me llamó la atención fue el último. En este capítulo las autoras recalcan la importancia de diseminar los hallazgos más allá de la tesis, disertación o proyecto equivalente. Me parece que la inclusión de este capítulo dentro de un libro como este es vital para romper con una de las barreras frecuentemente identificada por las personas entrevistadas, aquella de dejar las tesis, disertaciones o proyectos equivalentes cogiendo polvo en las bibliotecas de las universidades. Me parece además, que aporta significativamente a fomentar un cambio cultural de ver la tesis, disertación o proyecto equivalente como el final de la travesía, cuando en realidad es solo el comienzo en la brega de adelantar el conocimiento y la ciencia a través de la investigación. Creo también, que las recomendaciones que brindan sobre cómo insertarse en un proyecto y lograr desarrollar la destreza de publicar (ej. discutir orden de autorías, identificar las revistas y conferencias, entre otras) son vitales para el buen funcionamiento de cualquier laboratorio o equipo de investigación. Siendo así las cosas, creo que al menos a mi como investigador, este libro no sólo me es útil al momento de trabajar con estudiantes en su tesis, disertación o proyecto equivalente, sino que me sirve como texto a sugerir antes de

entrar a formar parte de mi laboratorio de investigación.

Por supuesto, este libro aborda asuntos más allá de los reseñados. Por ejemplo, se discuten nuevas tecnologías, estrategias de apoyo durante el proceso, cómo navegar los entramados administrativos, incluye múltiples formularios y ejemplos que van desde cómo definir el tema de investigación hasta la integración de los resultados, a la vez que se brinda información empírica sobre el tema y la

realidad del mismo en el contexto de Puerto Rico. En fin, creo que este libro es un recurso imprescindible que debe acompañarnos en la brega en nuestros laboratorios o equipos de investigación. Les exhorto a leerlo y a hacerlo parte de su quehacer académico.

#### REFERENCIAS

Díaz Quiñones, A. (2003). *El arte de bregar*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón.

## Disertaciones, proyectos y tesis en psicología y otras disciplinas: Desafío y estrategias para afrontarlo



Irma Serrano-García, Lorna D. Torres López,  
Soélix M. Rodríguez Medina

COATTI